

Aprendizajes y reflexiones en aulas diversas: una experiencia de prácticas educativas en un estudio de caso

Daniela Cortez González¹
danicortez2000@hotmail.com

Adriana Lorena Ortega Bustos⁶
Adriana.ortega@corro.iccsi.edu.co

Luisa Fernanda Mira González²
lufeemira@gmail.com

Felipe Marín Fernández⁷
felipe.marin1@u.icesi.edu.co

Isabel Bastos Echeverri³
isabel1130664@gmail.com

Dana Isabel Castillo Lasso⁸
danisa.25castillo@gmail.com

Isabella Gallego Peñaranda⁴
isabela1238@hotmail.com

Miguel Ángel Murillo⁹
miguelmn11@hotmail.com

Tatiana Ospina Hernández⁵
tatianaoh10@gmail.com

Daniela Idárraga García¹⁰
nanidarraga@hotmail.com

Artículo de investigación recibido el 1/12/2021
y aprobado el 29/12/2021

Cómo citar este artículo:

Cortez, D et al. (2021). Aprendizajes y reflexiones en aulas diversas: una experiencia de prácticas educativas en un estudio de caso. *Trans-Pasando Fronteras*, (18). <https://doi.org/10.18046/retf.i18.5319>

- 1 Habito el mundo desde el amor y la empatía. Estudiante de Sociología y Licenciatura en Ciencias Sociales décimo semestre de la Universidad Icesi.
- 2 Estudiante de Licenciatura en lenguas extranjeras sexto semestre de la Universidad Icesi.
- 3 Estudiante de Licenciatura en lenguas extranjeras séptimo semestre de la Universidad Icesi.
- 4 Estudiante de Licenciatura en Lenguas extranjeras con énfasis en inglés y Licenciatura en Educación básica primaria séptimo semestre de la Universidad Icesi.
- 5 Estudiante de Licenciatura en Lenguas extranjeras con énfasis en inglés y Licenciatura en Educación básica primaria séptimo semestre de la Universidad Icesi.
- 6 Estudiante de Psicología y Licenciatura en Ciencias Sociales noveno semestre de la Universidad Icesi.
- 7 Dejándome cambiar por la educación y cambiando a otros a través de la enseñanza. Estudiante de Licenciatura en lenguas extranjeras octavo semestre de la Universidad Icesi.
- 8 Estudiante de Licenciatura en lenguas extranjeras séptimo semestre de la Universidad Icesi.
- 9 Estudiante de Licenciatura en lenguas extranjeras con énfasis en inglés séptimo semestre de la Universidad Icesi.
- 10 Estudiante de Antropología y Licenciatura en lenguas extranjeras con énfasis en inglés noveno semestre de la Universidad Icesi.

El contexto

Las implementaciones de diseños educativos son una actividad que se lleva a cabo a partir del segundo semestre a través de los cursos de la línea pedagógica en las carreras de licenciaturas de la Universidad Icesi. Por ello, cuando al inicio del semestre 2021 - 2 la profesora Maristela Cardona nos contó que la práctica para el semestre en su asignatura, Diseño de ambientes de aprendizaje III, era en la Institución Educativa Técnica Industrial Pedro Antonio Molina Sede Vencedores no nos imaginábamos todo lo que aprenderíamos. A continuación, contaremos el proceso y los aprendizajes que adquirimos. El grupo seleccionado para las prácticas, que se llevaron a cabo en un mes, fue Caminar I que se compone de chicas y chicos con condición de extraedad¹¹ que ven contenidos curriculares de sexto y séptimo grado de bachillerato. La misión que nos propusieron las directivas era la de dar las clases de ética, español, inglés, sociales y artes. Lo llevamos a cabo en parejas, es decir, que en cada área interactuaban con mínimo dos profes y máximo cuatro al tiempo, dado que nos solíamos acompañar entre parejas.

Dado que, la adolescencia es una de las etapas de mayor dificultad en la vida del ser humano, debimos tener en cuenta que las chicas y chicos estaban entre los 14 y 19 años de edad y enfrentan problemáticas como las autolesiones, las inseguridades, el bullying, los problemas intrafamiliares y las pandillas. Ahora bien, en sus contextos encontramos particularidades que tuvimos en cuenta al momento de desarrollar ambientes de aprendizajes para cada materia. Sus entornos familiares y externos al colegio están llenos de abusos, violencias, ausencia de todo tipo de recur-

11 La extraedad es el desfase entre la edad y el grado y ocurre cuando un niño o joven tiene dos o tres años más por encima de la edad promedio para cursar un determinado grado. Además, la Ley General de Educación plantea que la educación es obligatoria entre los 5 y 15 años de edad, es decir, de transición a noveno grado; y que preescolar es obligatorio y lo cursan niñas y niños entre 5 y 6 años de edad. (Ministerio de Educación Nacional, s.f.)

sos y situaciones tan complejas que ven y viven a sus edades que, por supuesto, se ven reflejadas en el aula.

Dado lo anterior, sus dispositivos de aprendizaje, es decir, la motivación, atención, memoria, habituación y el desempeño académico, se ven afectados. También, se evidencia una desatención, falta de participación o malas relaciones entre algunos. En el caso de las chicas, en especial, hay una violencia simbólica que oprime sus voces u opiniones por ser mujeres en un salón de clases, donde el liderazgo es predominantemente masculino. Además, algunas y algunos (por no decir la mayoría) llegan sin haber comido en la mañana o incluso desde la noche anterior, sus niveles de energía y concentración son difíciles de mantener, ya no sólo por razones sociales, sino anatómicas. Asimismo, evidencian una carencia de bases y principios sólidos que deberían (o al menos es lo que se espera) ser inculcados desde sus ambientes familiares. Entonces, la mayoría son chicas y chicos que han repetido grados en varias ocasiones y en algunos casos por su baja disposición para llevar a cabo actividades por las que no se sienten motivadas(os). Esa falta de motivación durante las actividades puede deberse al panorama en el que sus aspiraciones, que están restringidas a la creación de proyectos productivos, con poca cabida para la exploración e inclusión de los intereses personales como parte de su proyecto de vida.

Necesidades identificadas

Después de nuestras primeras aproximaciones con las y los estudiantes, planteamos necesidades que quisimos tratar de abordar a través del diseño de las clases. Entre ellas están:

1. La ausencia en la definición de los contenidos a abordar con los y las estudiantes. A pesar de que se cuenta con una Cartilla guía, esta no está adaptada al contexto y necesidades de los y las estudiantes.

2. Una dificultad para acoplarse a los acuerdos en clase como respetar la palabra ajena o moderar el uso del celular en clase. Aunque, son chicos y chicas que, al escuchar los llamados de atención, regulan su comportamiento. Entonces, se trató de utilizar el exceso de energía a causa de la falta de autorregulación para construir un compromiso con las actividades propuestas.

3. Debido a la confianza que les han dado algunos profesores, evidenciado durante las observaciones de clase que llevamos a cabo, el estudiante tiene cierta libertad de expresarse de cualquier manera, sin importar la magnitud del vocabulario empleado ni su repercusión.

4. Dificultad en mantener los niveles de participación en las actividades propuestas. Sobre todo, si lo que se fuera a proponer necesitara de un trabajo en equipo. Entonces, fue necesario utilizar actividades en donde trabajara en grupo de manera paulatina.

5. Hay una falta de control emocional que, al momento de aprender es una barrera para interrelacionarse y mantener la atención, concentración y motivación. Porque no hay un acompañamiento psicológico en el plantel educativo, que permita pensarse la educación en las diferentes materias a partir del sentido y lo significativo del aprendizaje, según los contextos particulares desde los que viene cada estudiante.

Entonces, las chicas y chicos no sólo viven la violencia en sus contextos (hogar, familia, relaciones interpersonales), sino dentro

del aula de clase (gritos para hacerse escuchar, silencio profundo, discusiones) y más dentro de sí mismas, mismos. Esa violencia se ve reflejada en una dificultad para autorregularse emocionalmente, tener una sana convivencia con los compañeros, seguir instrucciones y acuerdos pactados con los docentes. Entonces, hay una gran necesidad de construir paz con su pasado y presente para construirse a sí mismos en el futuro.

Retos planteados

Después, debimos partir de ponernos algunas metas que sabíamos no abarcaríamos por completo, pero dimos todos los recursos que teníamos a la mano y nuestra actitud para contribuir un poco a suplir esas necesidades. Por lo tanto, nuestras clases debían de:

1. Desarrollar actividades que impliquen trabajo en casa, dado que los y las estudiantes no suelen completar los trabajos asignados.
2. Implementar actividades que contengan el trabajo en equipo donde se fomente el respeto hacia el otro, porque hay conflictos que pueden tornarse violentos entre algunos estudiantes.
3. Mantener el orden dentro del aula y una autorregulación por parte de los y las estudiantes que permitiera cumplir con los acuerdos de clase.
4. Desarrollar un seguimiento al proceso de aprendizaje de cada estudiante puesto que, la asistencia era bastante inconstante.

5. Diseñar clases en las que no se utilizaran determinados recursos que sabíamos el colegio no tenía o eran escasos (como diapositivas, por ejemplo).
6. Desarrollar estrategias que incluyeran a las personas que más les cuesta hablar en público o dar su opinión sobre alguna temática específica.
7. Conectar con las y los estudiantes cuya atención dispersa les aleja de tener aprendizajes significativos o por lo menos un avance en su comprensión del mundo.
8. Incentivar una sana convivencia a partir de la aceptación de las diferencias de cada uno y reconocer las dificultades que cada uno atraviesa e intentar empatizar con ellas.

En general, sabíamos que uno de los mayores retos era con los dispositivos básicos para el aprendizaje: motivación, atención, memoria, entre otros. Además, como grupo tienen un contraste que como docentes genera confusión: oscilan entre el incomprensible silencio de algunos y el ensordecedor ruido de quienes imponen una posición de poder y liderazgo sobre el resto. Entonces, la gran meta era procurar dar las herramientas de autoconocimiento, autorregulación emocional y respeto hacia las normas, estas no entendidas como una herramienta de opresión hacia la singularidad individual, sino un medio para vivir en sana convivencia desde la diversidad como grupo.

Hallazgos durante las clases

Durante las clases llevadas a cabo nos dimos cuenta de que los y las estudiantes se sienten motivados con la materia de inglés, cada uno cuenta con varios conocimientos previos que enriquece la experiencia educativa y forma un ambiente de aprendizaje que fomenta el trabajo colaborativo. Además, apreciamos su capacidad de realizar y comprender temas que creíamos que serían un poco más complejos y estructurados. Asimismo, tienen la capacidad de conectarse a un modelo de aprendizaje que va más allá de la productividad. Son totalmente capaces de construir conocimientos desde su individualidad y también en colectivo, sin dejar de lado el acompañamiento docente.

Encontramos que hay una concepción errática de que ellos y ellas no pueden dar más porque sus niveles cognitivos no se lo permiten o son deficientes; cuando en realidad hay aspectos concernientes a la familia, amigos, sociedad o cualquier otro tipo de problemática que influye más en su desempeño que los procesos cognitivos. Por ello, visualizamos el potencial que algunas y algunos tienen para: dibujar, hablar o escribir, por ejemplo. Además, con sus actitudes y energía que, si es bien orientada, se convierten en compromiso con las clases, actividades y sus propios procesos de aprendizaje.

Asimismo, percibimos que las y los estudiantes llegan a tener un buen nivel reflexivo sobre sus acciones propias y ajenas. Se debieron de llevar las conversaciones hacia allá y no sobreestimarles, en cambio dejarles saber que validamos sus procesos de pensamiento e invitarles a ir más allá. También, al momento de entrar en el proceso de enseñanza aprendizaje los y las estudiantes evidencian cierto conocimiento conceptual, que, aunque les cuesta

un poco trasladarlo al mundo práctico, es ahí en donde se puede utilizar a favor estos modos de interactuar de ellas y ellos (presentación de ideas, control del grupo, pensamientos diferentes) de tal modo que no sea contraproducente cuando se desarrolle la clase, sino que, sea de utilidad para el desarrollo de la misma.

Por último, nos encontramos con que ellas y ellos son muy inteligentes. Sus capacidades y razonamientos van a ritmos distintos y con maneras de agrupar diversas. Nos preguntamos así, qué tanto podrán aprender una vez construyan los dispositivos básicos para el aprendizaje: su motivación, atención, memoria, entre otros, en sus maneras de aprender a nivel individual. Se ve reflejado en su comportamiento una narrativa que les han dicho: que son un grupo “difícil”, “cansón”, “no saben” o “no pueden dar más”. De ahí que, sea fundamental enseñarles y acompañarles a salirse de ese esquema. Habría entonces que querer y creer un poco más en su compañía. Ellas y ellos pueden dar siempre más.

Aspectos por mejorar de las clases propuestas

Lenguaje: Consideramos que, al desarrollarse la clase, a veces se nos iba a un lado eso que en realidad queríamos lograr, es decir, evidenciar el alcance del objetivo de aprendizaje que teníamos para ellos. Porque, nos desviábamos por las dinámicas que iban surgiendo con ellas y ellos durante la clase. Es importante entonces, no perder el foco de la clase, es decir, el objetivo de aprendizaje, mientras también descubre y evoluciona durante la clase.

Inglés: Ver con amor, pasión y compromiso la profesión docente, aquella que implica retarse a una misma o uno mismo y a sus estudiantes. También, se nos hace un llamado a siempre estar dis-

puestas y dispuestos a dar una milla extra, no limitarse y no limitar a los chicos y las chicas. Por el contrario, motivarles, hacerles no sólo ver sino creer que son capaces de aprender y lograr cualquier cosa que se propongan.

Sociales: Consideramos que es fundamental la perspectiva que todos nuestros y todas nuestras estudiantes están en las mismas capacidades y derechos de aprender. Sí, hay que reconocer que todos y todas presentamos algunas dificultades en ciertas áreas del conocimiento o procesos cognitivos, muchas veces dadas por nuestras historias de vida. Pero eso no hace que, como docentes creamos que nuestras y nuestros estudiantes no aprenderán, debemos conservar la fe en ellos y ellas, además promover que el aprendizaje se dé.

Ética: Al entrar en la práctica educativa o desarrollar una clase e intentar recordar y poner sobre la mesa el sentido de igualdad que debe haber sobre el aprendizaje, se olvida desarrollarlo también con equidad. Es decir, teniendo en cuenta esas diferencias de cada estudiante y entrelazar eso con el objetivo de aprendizaje. Es ahí donde resulta difícil al maestro poner a conversar todas las diferencias de manera equitativa procurando que, ninguno quede por fuera o sea transgredido su derecho a la educación.

Artes: Mantener el optimismo como fuente de motivación interna que nos mantiene con una visión alentadora de lo que se puede lograr con las chicas y chicos. De lo contrario nos daremos por vencidas o vencidos ante el aparente fracaso de nuestros pupilos al no parecer cambiar sus actitudes/aptitudes. Asimismo, es clave saber que muchas veces lo planeado no se va a dar en las condiciones que se habían pensado. Por esta razón, es necesario tener paciencia para educar desde el amor, entendiendo que una

o uno es el adulto en las situaciones de mayor tensión. Si los chicos y chicas se descontrolan y no logran autorregularse, como la figura de autoridad que representamos en el aula de clases, debemos tener la madurez para ayudarles a transitar las emociones que causan reacciones contraproducentes para el grupo.

Recomendaciones que le hacemos a la Institución

Después de las experiencias vividas durante el proceso de observación, diseño, implementación y despedida a continuación nombramos algunas de las recomendaciones que le proponemos a la Institución Educativa Técnica Industrial Pedro Antonio Molina Sede Vencedores.

Primera, buscar maneras de involucrar a las familias de las y los estudiantes puesto que, gran parte de la necesidad que hay en cuanto a su motivación viene de lo que se haga desde casa. Asimismo, tener ayuda de un o una profesional en psicología, porque las problemáticas que enfrentan ameritan un trabajo minucioso que debe ser tratado con la importancia que se requiere.

Segunda, incentivar/motivar de alguna manera a las y los estudiantes a que continúen por el camino que les llevará a lo que quieren ser. Porque, al parecer, han querido darse por vencidos o no continuar más por diversas razones. Es importante que quienes conviven con ellas y ellos diariamente tengan un impacto positivo para que esos pensamientos de querer detenerse se difuminen.

Tercera, gestionar redes de apoyo que vayan más allá de lo académico. Los y las chicas necesitan ayuda profesional que les permitan romper con todo aquello que causa sus barreras de apren-

dizaje. Además, crear espacios en los que se socialice y eduque a las y los profes que hacen evidente su rechazo a trabajar con ellas y ellos. Mientras estábamos en las prácticas, algunas y algunos se sorprendían y nos observaban con cautela por estar allí con ese grupo. Entonces, la invitación es a que tengan en cuenta que ya tienen suficiente con el rechazo de su entorno fuera del colegio como para recibirlo de autoridades como son las y los profes.

Cuarta, ampliar y profundizar en la diversidad en el aula, teniendo en cuenta que no sólo los grupos de caminares sino cualquier individuo, tiene como característica inherente la diversidad. ¿Cómo tratarla desde lo pedagógico? ¿Cómo entender las diferentes necesidades educativas que presentan los y las estudiantes?

Quinta, una invitación a que las y los profes que tienen contacto con el grupo utilicen didácticas que les permiten conectar más con las y los estudiantes y explorar temáticas que sean de su interés y lleguen a ser aprendizajes significativos, más allá de seguir lo que hay en una cartilla descontextualizada. Asimismo, buscar conformar espacios durante la jornada escolar en las que estén en contacto con redes institucionales o fundaciones que les ayuden a desarrollar espacios sanos para desarrollar sus talentos e intereses. Por último, tener espacios con las y los practicantes de las distintas universidades que proponen nuevas miradas y haya un intercambio entre la experiencia en el aula y sus recursos, estrategias, metodologías, entre otras, con el fin de mejorar las clases.

Aprendizajes que nos llevamos de la experiencia

Evidenciamos que cada estudiante es un mundo y que cada uno de esos mundos debe tenerse en cuenta en el aula de clase. Detalles que pueden parecer mínimos pueden herir o hacer un buen día a algún estudiante. Por eso, debemos tratar de no dejar a un lado ningún aspecto que conozcamos de las y los estudiantes en un ambiente de aprendizaje. Asimismo, comprendimos que ejercer la docencia es un asunto aún más complejo de lo que pensamos e incluso hemos discutido en teorías. Sin embargo, cuando cada profe se compromete e interesa por el proceso, los resultados hablan por sí solos.

También, que las clases no siempre salen bien a la primera, pero eso no significa que esté mal diseñada. Por el contrario, se toma como un punto de partida para próximos encuentros y una oportunidad para replantearse objetivos, actividades, hacer ajustes e incluso, pueden surgir nuevas ideas sobre cómo trabajar determinada temática en el futuro. Además, como futuras y futuros profes aprendimos a ser gentiles con aquellos que les cuesta integrarse en el grupo. Asimismo, creemos que ser profe desde el amor es fundamental y esto no significa ser opuesta u opuesto a la disciplina. Aprendimos a encontrar la manera de reírnos con las ocurrencias de las y los estudiantes mientras nos hacían caso y nos daban su cariño.

Aprendimos y recordamos que el ser docente no es sólo enseñar conceptos, es también conocer y reconocer las particularidades de cada estudiante, guiar a cada una y uno para que desarrolle su potencial de aprendizaje, formar sujetos íntegros y con sentido social. Que la labor docente es esencial en el cierre o por lo menos

en la minimización de las brechas sociales y todo eso depende y se potencia a partir de esa visión que formemos del sujeto que aprende. En definitiva, ser docente es todo un reto. Aunque queramos que todo funcione a la perfección, salir de allí es necesario, porque afuera de ella están las posibilidades para construir aprendizajes. Las y los estudiantes no tendrán la misma disposición todos los días; eso no significa que no sean inteligentes o que sean desordenados, sólo significa que las motivaciones e intereses fluctúan con la vida y con lo que pasa afuera en su contexto y adentro en su ser individual. Como docentes es importante tener amor por lo que se hace porque solo a través de él se movilizarán aprendizajes valiosos, significativos y coherentes.

Por último, queremos compartir una cita que nos parece pertinente para cerrar este trabajo. Del libro *La nueva educación: los retos y desafíos de un maestro de hoy* escrito por el licenciado en Filología Inglesa y diplomado en Magisterio en Lengua Extranjera por la Universidad de Zaragoza César Bona:

“Un maestro debe...

- Invitar al compromiso social de los alumnos: hacerles conscientes de que ellos pueden hacer un mundo mejor.
- Estimular el respeto al medio y a los seres que lo comparten con nosotros.
- Tener autoconocimiento. No puedes enseñar a un niño si no te conoces a ti mismo.
- Estimular cada día la creatividad y la curiosidad, así que ha de ser curioso y creativo.

- Aprender a gestionar sus emociones y así podrá guiar a los alumnos para que sepan gestionar las suyas.
- Contagiar actitud. Será ejemplo para cientos de niños.
- Trabajar conjuntamente con niños, padres y madres y administraciones locales.
- Ser un individuo tecnológico. A estas alturas nadie debería dudarlo.
- Tener la mente abierta y estar preparado para encontrar cosas maravillosas a su alrededor.

Y como maestros, seamos conscientes de que de nuestra profesión salen todas las demás; [...] que vamos a ser inspiración para cientos y cientos de niños, vamos a ser su modelo. Además, nuestra actitud, la forma de ver las cosas y cómo les conduzcamos a la hora de sentir y vivir toda experiencia en nuestra compañía les marcará para siempre.” (Bona, 2015. Pág. 65 - 66)

Nota de agradecimiento

Para finalizar, quisiéramos agradecer a la Institución Educativa Técnica Industrial Pedro Antonio Molina Sede Vencedores por abrir sus puertas física y simbólicamente a un grupo de estudiantes soñadores de una mejor educación. Al coordinador, el profesor a cargo del grupo y a las dos profes que valientes y decididas se comprometen al proceso de aprendizaje de las chicas y los chicos. Gracias por poner a nuestra disposición su infraestructura, materiales, por dejarnos ser tan libres en nuestras propuestas y

llevar la clase a nuestra conveniencia. Dar las gracias a nuestra profesora Maristela Cardona por guiarnos y acompañarnos en el proceso, por su capacidad de sorprenderse, maravillarse y sus constantes ideas para mejorar las propuestas de las clases.

Por supuesto, gracias a cada estudiante con él o la que tuvimos la fortuna de compartir y aprender junto a él o ella. Les llevaremos en nuestra memoria y corazón por siempre, esta práctica fue de muchas formas significativa para cada una y uno.

A ellas y ellos porque les debemos enseñarnos tanto y prepararnos para ser mejores profes. Porque, si hay algo que tenemos por seguro es que las y los profes no serían sin sus estudiantes y durante cada segundo, risa, palabra y momento pasado comprendimos que la educación es una entremezcla de formas de ver, ser y habitar el mundo.

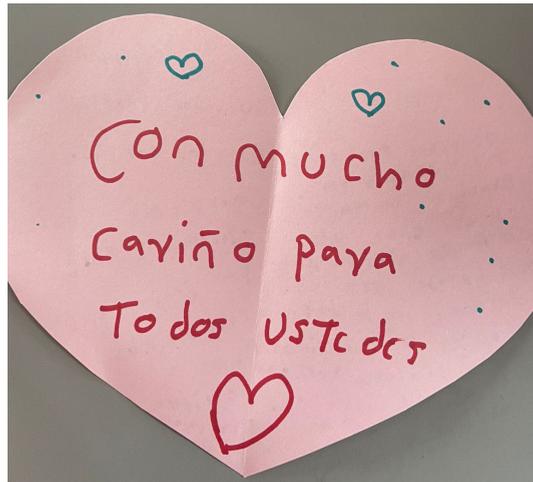
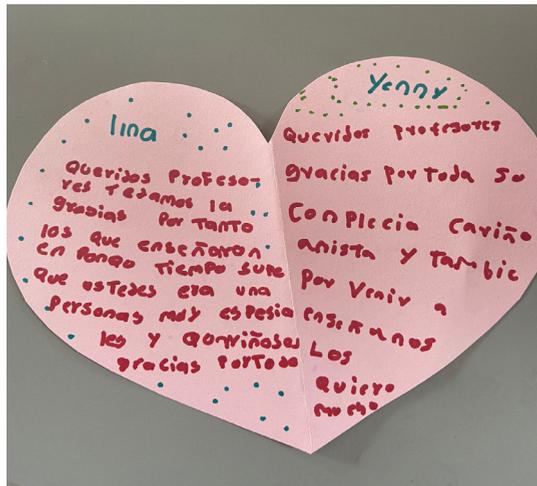
Bibliografía

Bona, C. (2015). La nueva educación: los retos y desafíos de un maestro de hoy. Penguin Random House Grupo Edidotal S.A.U.

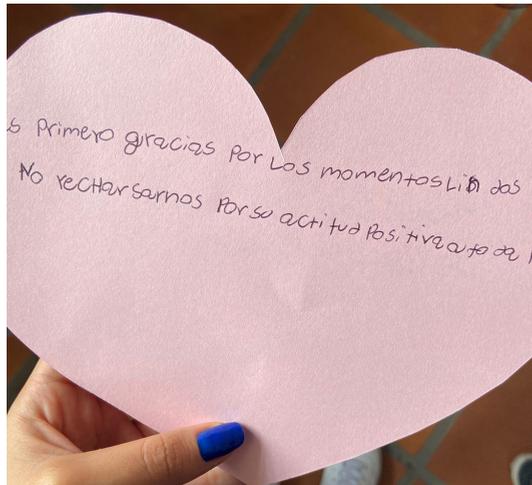
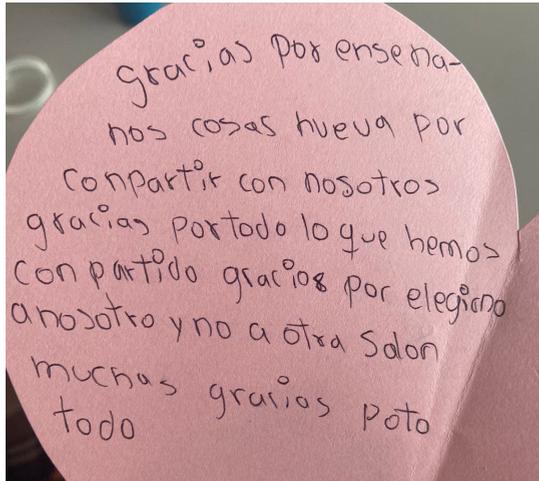
Ministerio de Educación Nacional (s.f.) Extraedad. En MEN. Recuperado el 18 de diciembre del 2021, de <https://www.min-educacion.gov.co/1621/article-82787.html>.

Anexos:

Anexo 1. Notas de agradecimiento de los participantes en la actividad. Nov. 26 / 2021



Fuente: Fotografías de elaboración propia al último día de actividades



Fuente: Fotografías de elaboración propia el último día de actividades